

«La planta de coque evitará que Petronor cierre, como harán el 30% de las refinerías»

**Emiliano
López Atxurra**
Presidente
de Petronor

Emiliano López Atxurra, presidente de Petronor, en las oficinas de la compañía, en el Palacio Salazar de Muskiz.

✎ FERNANDO GÓMEZ



La compañía refinera vasca volverá a tener beneficios este año, después de superar tres ejercicios muy difíciles

MANU ALVAREZ

BILBAO. Asumió la presidencia de Petronor, la compañía refinera vasca que forma aparte del grupo Repsol pero que tiene también a Kutxabank como accionista, el pasado verano. Sustituyó en el cargo a Josu Jon Imaz, en la actualidad consejero delegado de Repsol, aunque sus lazos con la firma vienen de lejos. Emilia López Atxurra ya formaba parte del consejo de administración de Petronor desde 2005; de ahí que conozca perfectamente las dificultades que ha pasado la compañía entre 2012 y 2014. Tres años en los que esta empresa, acostumbrada a ser una máquina de generar dinero, se convirtió por el efecto de la crisis y del convulso mercado del petróleo en el polo opuesto: una destilería de pérdidas. Los números rojos de Petronor en los dos últimos años alcanzaron los 152 millones de euros. Pero las cosas han cambiado y el presidente encara la recta final del ejercicio de 2015 con mucho optimismo. No hay datos de momento, pero todo apunta a que la cifra de beneficio de este año puede ser muy importante.

– Ha dicho recientemente que este año ha sido positivo para la empresa. ¿Vuelta a los beneficios?

– Sí, sin duda. No se puede avanzar todavía una cifra estimativa porque influyen muchas cosas, pero a mediados de mes ya tendremos una idea bastante clara.

Adaptarse a los cambios

– Si le pido que me haga una radiografía muy sintética de la empresa en estos momentos...

– Yo le diría que bendito el día en que alguien decidió la inversión en la planta de coque, que se inauguró en marzo de 2013. En cualquier empresa, si no hay tensión inversora, innovación y capacidad para adaptarse a un mercado que cambia, estás muerto. Cuando nació Petronor su misión fundamental era abastecer de fuel oil a las centrales térmicas. Hoy, el fuel oil se ha hundido y tiene un mercado muy pequeño. Había que producir más gasolinas y más gasóleo. Pasar de la generación de electricidad a la movilidad.

– Y fue un proyecto muy controvertido. No sólo tuvo detractores locales, sino que incluso entre los accionistas de Repsol había quien reclamaba más dividendos y menos inversiones.

– Sí, pero ahí fue decisiva la posición de Antonio Brufau, el presidente de Repsol, y también de Kutxabank. Su confianza en la capacidad industrial del País Vasco siempre ha estado clara y él apostó por una inversión de casi 900 millones de euros a la que hoy le debemos la subsistencia de la empresa.

– Sin embargo, una parte de la población del entorno considera que esta es una empresa molesta.

– Tenemos una planta muy rigurosa con las exigencias medioambientales, y le diré que la normativa del Gobierno Vasco es muy exigente. No somos infalibles ni perfectos, nadie lo es, pero somos muy rigurosos en eso. Creo que además todos deberíamos reflexionar sobre el hecho de que la calidad de vida está muy ligada a la actividad industrial.

El papel del accionista local

– Si Kutxabank, que posee el 14% de las acciones, no fuese accionista de la empresa, ¿el grupo Repsol mantendría su apuesta por Petronor?

– Petronor seguirá siendo lo que es porque los máximos responsables de Repsol confían en la capacidad tecnológica e industrial de esta empresa y del País Vasco. La Caixa, que es socio de referencia de Repsol, también apostó por esta inversión. Dicho esto, aunque desapareciese Kutxabank del accionariado, Repsol mantendría intacta la apuesta. Pero de la misma forma que le digo esto, también le reconozco que el mundo de las corporaciones es impredecible. Vaya usted a saber cómo opinan los que lleguen a este grupo dentro de quince años... Y un accionista local siempre puede influir.

– Sabe que en algunos momentos Kutxabank se ha planteado vender esta participación o canjearla por acciones de Repsol.

– Yo creo que en estos momentos su posición está en permanecer en el accionariado.

– Los analistas sostienen que hay demasiadas refinerías en Europa.

– No es que existan demasiadas, lo que sucede es que algunas, bastantes, no han invertido, no se han modernizado y se han quedado fuera del mercado. La planta de coque evitará que Petronor cierre, como va a hacer el 30% de las refinerías de Europa. Algunas han cerrado ya.

Entornos complejos y duros

– ¿Por qué el mundo del petróleo está sometido a cambios tan bruscos?

– Al margen de los cambios tecnológicos que se han producido y que ahora se consuma más gasóleo y menos fuel, por ejemplo, hay que concluir que petróleo y conflictos son dos palabras que siempre van unidas. No se extrae de los Campos Elíseos, sino de entornos geopolíticos complejos y duros.

– Volvamos a Petronor. ¿Se puede dar como definitivamente superada la crisis que ha atravesado la empresa en los últimos años?

– Bueno, en estos momentos la actividad del refino es rentable y con unos márgenes aceptables, más aún si se considera que hemos pasado años muy duros. Petronor estará sometida a los vaivenes lógicos de este sector, pero el proceso de transformación que ha experimentado está dando sus frutos. Y Andreu Puñet, el consejero delegado, ha hecho un trabajo excepcional. Todo el equipo humano de la empresa ha hecho un trabajo excepcional para mejorar su eficiencia.

– Por alguna extraña razón existe la creencia de que Petronor nunca puede estar en crisis.

– Pues esto no es la gallina de los

huevos de oro aunque algunos lo crean así. Es una empresa, una actividad industrial que tiene que generar dinero para reponer las inversiones.

– Siempre ha dado la sensación de que ésta es una empresa muy arropada por la Administración vasca, aunque la ausencia del lehendakari en la inauguración de la planta de coque pudo transmitir un mensaje distinto.

– Siempre hemos tenido la convicción de que la Administración vasca, en su globalidad, ha respondido de forma muy adecuada. Y con la Diputación foral de Bizkaia la relación es excelente. Pero también con la del Estado.

La red de gasolineras

– La Diputación de Bizkaia ha reconocido siempre que ustedes son el mejor aliado de su presupuesto de ingresos. ¿Cuánto aportan?

– Pues mire, el año pasado la Diputación de Bizkaia ingresó un total de 6.483 millones de euros por impuestos. De esa cantidad, 810 millones, casi el 12,5% sobre el total, procedían de Petronor. A esa cantidad hay que sumarle otros 46 millones que en 2014 fueron a parar a

LAS FRASES

Su aportación

«Los impuestos de la empresa representan el 12,5% del total de recaudación de la Diputación de Bizkaia»

El futuro

«Yo creo que la posición de Kutxabank es la de permanecer en el accionariado»

El mercado

«Petróleo y conflictos son dos palabras que siempre van unidas; no se extrae de los Campos Elíseos»

las arcas de los municipios de Abanto, Muskiz y Zierbena.

– En las últimas semanas se ha especulado con la posibilidad de que Repsol se desprenda de su red de gasolineras. Petronor tiene un interés directo en ello porque posee una parte significativa del accio-

nariado de la sociedad que gestiona esa red.

– Sí, Petronor es propietaria del 25% de esa sociedad, pero la realidad es que no hay nada de eso y no está en la agenda.

– Siendo como es usted una persona ligada al mundo de la energía y del petróleo, le tengo que preguntar por el 'fracking'. En el País Vasco, incluso en las instituciones públicas, parece imponerse la idea de que no hay que perforar el subsuelo con esa técnica.

– Mire, con las decisiones institucionales yo soy muy respetuoso y si además adquiere forma de ley, con más razón, porque es de obligado cumplimiento. Pero dicho esto, un país que posee determinados activos, debe evaluarlos y conjugar dos elementos clave. De un lado, el máximo respeto al medio ambiente y, de otro, considerar en cada momento la mejor tecnología disponible. Dicho de otra forma, puede ser que en estos momentos se considere razonable no explotar ese recurso, pero también es cierto que hay que estar abierto a valorarlo de nuevo en el futuro. Hay que ver en cada momento qué tecnología está disponible y cuál es su impacto.

«Yo animo a los jóvenes a que salgan fuera a formarse y trabajar»

M.A.

BILBAO. En su carta de presentación de 'WhatsApp' aparece una imagen que tiene la bandera francesa como fondo, con el lema 'Je Suis Paris. Not Afraid' (Yo soy París. Sin miedo), como homenaje a las víctimas del último atentado ocurrido en la capital de Francia.

Nació en San Sebastián hace 59 años y estudió Derecho, pero desde muy joven sintió una especial atracción por traspasar fronteras y dedicarse al «mundo internacional». Asegura que la pasión por conocer lo que había «ahí afuera» le vino a los 14 años, con la lectura de los artículos que el periodista Eduardo Haro Tecglen publicaba entonces en 'Triunfo' y que fue otro artículo, en este caso de Jean Monnet, considerado uno de los padres de la Unión Europea, el que le confirmó su vocación. Se diplomó en Estudios Europeos por el Colegio de Europa de Brujas y también pasó por el Instituto de Estudios Políticos de París. Ha sido miembro del consejo de administración de Kutxa. Desde 2003 forma parte del consejo de Gas Natural y siempre ha estado considerado como un 'hombre en la sombra' y fiel escudero de Antonio Brufau, el actual presidente del grupo Repsol.

– Dicen por ahí que usted es el 'padre' y también la 'madre' del nombramiento de los dos últimos presidentes de Kutxabank, Mario Fernández y Gregorio Villalabeitia...

– Nooooo, yo no soy nada ni nadie. Conozco a los dos. Mario Fer-



que salir fuera a buscarse la vida?

– Yo animaría a todos los jóvenes vascos a que salgan para formarse y trabajar. Los jóvenes tienen que ser animados para salir y conocer el mundo. Pero, eso sí, debemos y deben ser conscientes de que la vuelta no es fácil. Soy partidario de tener unas raíces muy asentadas, muy claras, pero también de que además de tu pueblo hay un mundo que resulta muy atractivo.

El mundo, para los flexibles

– ¿No cree que precisamente el País Vasco tiene una cultura muy endogámica, que anima precisamente a lo contrario?

– Puede que haya resistencias, pero también es cierto que históricamente los vascos se han movido por el mundo con mucha soltura. Además, el mundo no está hecho para los rígidos y sí para los flexibles.

– A usted se le reconocen unas magníficas relaciones con la dirección del Partido Nacionalista Vasco. Pero también aceptó formar parte del consejo asesor de Patxi López cuando éste fue lehendakari.

– Uno tiene sus orígenes, la formación que ha recibido en su familia y sus vivencias. Pero no me gustan las etiquetas. Mi lema es 'hacer país' y eso hay que hacerlo entre todos, no sólo con una parte. Y además en una sociedad tranquila. Tengo por norma ser amigo de gente muy diversa y aprecio más la bonhomía de las personas que sus colores políticos.